

Equinoccio

Los equinoccios —del latín *aequinoctium* (*aequus nocte*) o ‘noche igual’— son los momentos del año en los que el sol alcanza el cenit. Ocurren dos veces al año: el 20 o 21 de marzo y el 22 o 23 de septiembre. Durante estas fechas, el día tiene una duración casi igual a la noche en todos los lugares de la Tierra. Los equinoccios son también la época en que se suceden las estaciones. El cuarto número de *Razón y Fe* coincide siempre con uno de los equinoccios, el que marca el paso del verano al otoño.

Esta transición, tras el merecido descanso estival, es también un buen momento para retomar la reflexión serena y cualificada que caracteriza la dilatada historia de esta publicación. Una vez más, el editorial, la entrevista, los artículos y las reseñas literarias y cinematográficas abren ventanas a las complejas cuestiones de nuestra época, invitando a un análisis pausado de las mismas. Todas y cada una de ellas son oportunidades para reflexionar y profundizar, para formarse una opinión asistida por pensadores provenientes de áreas muy diversas del conocimiento.

El editorial de este número, “Muros”, aborda los crecientes obstáculos económicos, políticos, ideológicos y físicos que se levantan en nuestro mundo, afectando no sólo a los migrantes, sino a la sociedad entera y al modo de percibirnos en ella. Los muros no son meros símbolos; son algo muy real que altera profundamente la vida de la gente a uno y otro lado de ellos. Cuando cayó el Muro de Berlín en 1989, el presidente alemán, Horst Koehler, habló de la sustitución del miedo por la alegría, y dijo confiar en la posibilidad de una “go-

bernanza global cooperativa capaz de beneficiar a todo el mundo". Sin embargo, desde entonces la construcción de nuevos muros se ha incrementado exponencialmente: de los diez que había en 1989 hemos pasado a más de setenta. Desde el año 2000, se han construido más de 10.000 kilómetros de alambradas de espino, todo un símbolo del amurallamiento de nuestro mundo.

En este número entrevistamos también a Cristina San Salvador, investigadora sobre "inversión de impacto" y ex-responsable de Impacto Social de BBK. Para Cristina, la inversión de impacto es aquella que promueve un impacto social específico, claro y medible a la vez que trata de ser sostenible económicamente. La sostenibilidad económica puede ir desde la devolución del capital invertido hasta tasas de rentabilidad más elevadas. De hecho, las empresas sociales son aquellos proyectos que cumplen con estos dos requisitos: que intencionalmente buscan un impacto social y lo miden, y que al mismo tiempo tratan de ser sostenibles desde el punto de vista económico-financiero, incluso rentables.

En el primer artículo, "Más allá de la naturalización y tecnologización de la vida humana", el profesor de la Universidad de Valencia, Jesús Conill, propone en una presentación sintética de su último libro (*Intimidad corporal y persona humana. De Nietzsche a Ortega y Zubiri*, 2019) la necesidad de cambiar el modo de acceder a la realidad de los fenómenos humanos. Estos fenómenos tienen carácter natural e histórico, por lo que se precisa revisar la conceptualización filosófica con la que, contando por supuesto con las ciencias, se conceptualiza y configura la realidad personal. Lo histórico comienza con lo natural, pero la pervivencia de lo natural se despliega históricamente. No hay una "consistencia fija" como sugería la noción del ser —afirma Conill— caracterizada por la identidad y la invariabilidad, sino que la realidad está en devenir a través de sus correspondientes dinamismos y, en el caso de la realidad humana, en "progreso hacia sí misma".

El segundo artículo, del profesor de la Universidad de Fordham (Nueva York), Michael C. McCarthy, SJ, titulado "Consciente, com-

prometido y responsable: Futuros profesionales, educación superior y valores sociales”, plantea la conveniencia y la necesidad de la formación en valores en el ámbito de la educación superior. Para realizar esta misión, las universidades no deben comprenderse sólo como organizaciones, sino también como instituciones que infunden en sus entornos valores que van más allá de los requisitos técnicos de la tarea que les ocupa. Esta visión es acorde con la tradición educativa jesuita, que ha sido actualizada al identificarse cuatro objetivos finales: utilidad, justicia, humanidad y fe.

En el tercero de los artículos, “Ética en la esfera pública”, la catedrática de Filosofía moral de la Universidad de Salamanca, M^{ra} Teresa López de la Vieja, afirma que la corrupción y el fraude preocupan a un sector significativo de la población, un 23,1%, según estudio realizado por el CIS en 2019. Organizaciones internacionales como la OCDE y Naciones Unidas han alertado sobre las consecuencias de las malas prácticas. El artículo se centra en el papel constructivo y formativo de la ética. Por un lado, se analizan los siete principios éticos básicos para el buen gobierno de lo público y la prevención de prácticas con impacto muy negativo sobre calidad institucional. Por otro lado, se sostiene que las reglas de actuación, recogidas en códigos y guías de buenas prácticas, permiten especificar y aplicar los principios, en colaboración con los comités de ética. Por último, López de la Vieja sostiene que los códigos, las guías y los comités forman parte de un sistema o cultura ética para la gobernanza en la esfera pública y el servicio a la ciudadanía.

El cuarto artículo de este número, de Alejandra Purón, “El papel de las instituciones en la política energética de la UE”, analiza la Estrategia Marco para una Unión de la Energía. Según Purón, esta estrategia comunitaria ha transformado algunas competencias, tradicionalmente nacionales, en competencias compartidas con las instituciones europeas. La creación de un mercado común de la energía ha requerido de un doble sistema de regulación, en el que las instituciones de carácter técnico han adquirido gran importancia a la hora de redactar la legislación e implementar los proyectos. En este artículo se aborda el papel de los distintos actores en los proyectos

de interconexión eléctrica entre España y Francia, así como su actitud—favorable o en detrimento de los objetivos de la UE—en función de los intereses nacionales y económicos en cuestión.

El quinto artículo, escrito por Joan Mesquida Sampol, “¿Para qué la Iglesia hoy?”, aborda uno de los temas a los que ha prestado una atención continuada esta revista a lo largo de las últimas décadas: el de la secularización y el papel de la Iglesia en la sociedad. Según el abogado y colaborador habitual de *Razón y Fe*, frente a lo que algunos habían predicho, la religiosidad no ha desaparecido de la vieja Europa, pero sí ha habido cambios importantes en la manera que tienen las personas de vivirla. Hoy imperan valores como la diversidad cultural y de creencias o el pluralismo político y moral, que contrastan con la idea de una religión que se presenta como valedora de una verdad única. A la vista de ello es legítimo cuestionarse el sentido que tiene hoy la Iglesia y analizar qué puede aportar a la experiencia religiosa de los europeos del siglo XXI.

El sexto y último artículo, de Leandro Sequeiros, SJ, lleva el nombre de una de las obras más señeras de Teilhard de Chardin: *La potencia espiritual de la Materia* (1919). Según Sequeiros, una de las intuiciones más originales y polémicas de Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) es esta: la materia física incluye en su interior una capacidad potencial para expandirse, evolucionar y ascender hacia el Espíritu. Para Teilhard no hay escisión ontológica entre Materia y Espíritu, sino que ambas son etapas de un mismo proceso de complejificación y ascensión de la Materia hacia el Espíritu. Esta intuición, ya presente en los primeros escritos de Teilhard de 1916 redactados en el frente de batalla, irá madurando durante su ‘bautismo de realidad’ en las trincheras de la Primera Guerra Mundial y se sintetiza en este ensayo de 1919.

Por último, como siempre, *Razón y Fe* incluye también una crítica literaria y cinematográfica, además de una cuidada selección de reseñas bibliográficas. Esperamos que las disfrutes.

Feliz vuelta del verano. ■